

ALEJANDRO LERROUX
GERENTE
DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Príncipe, 12, 2.^o
PARTIDO DE CORREOS, 252.—TELÉFONO 1330
Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.
25 ejemplares 75 céntimos.

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, lunes 15 de Enero de 1912

JOSÉ BLANCO
ADMINISTRADOR
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
1 mes 3 meses 6 meses año
Madrid... Pesetas 1,50 4,50 9 18
Provincias... .. 6 10 20
Portugal y Gibraltár... .. 7 14 25
Extranjero... .. 10 20 40
No comprendidos 10 30 60
Anuncios según factura
Comunicados y esquelas, precio convencional.
Número suelto 5 céntimos.

TRES EDICIONES DIARIAS

EL TRIUNFO DE LA ESPAÑA RADICAL

El perdón otorgado por el rey al infeliz Cuquetta ha conmovido honda y jubilosamente a toda España. Si nunca se conoció un movimiento de opinión tan formidable en favor del indulto de un reo, jamás la explosión de gratitud y de alegría por la concesión de la gracia se exteriorizó con la sinceridad y el fervor con que hoy se manifiesta.

Desde los partidos extremos de la política hasta los más allegados al Trono ofrecen entusiastas su reconocimiento al soberano dispensador del indulto. No hay en estos momentos—dígamoslo en honor de la hidalguía española—regates ni reservas mentales para encauzar y agradecer lealmente la magnanimidad del jefe del Estado.

Fuimos los primeros en colaborar con los que fervorosamente trabajaron por la consecución del indulto; no hemos de ser los últimos ni los menos sinceros en aplaudir la regia iniciativa y en exteriorizar el inmenso júbilo que nos produce el ruidoso triunfo del sentimiento público, que es, en este caso, el triunfo del espíritu moderno, tolerante, pacificador, humanitario y progresivo.

El Radical se asocia a la manifestación unánime de gratitud que hoy formula la Prensa madrileña y hace votos por que el despaer de España de la trágica pesadilla de Cullera marque el comienzo de una orientación nueva en la vida nacional con la rectificación de los errores, de las arbitrariedades y de las torpezas de los gobernantes que originaron la desesperanza y la rebeldía de los gobernados.

El triunfo de la España radical

El Chato de Cuquetta y sus infortunados compañeros deben la vida al espíritu democrático de la nueva España. Con las cabezas de esos pobres hombres han jugado un formidable partido de pelota la España bárbara y la España radical.

Los hombres llamados de orden, los periódicos que se califican a sí mismos de buena Prensa, los Comités de Defensa Social, carlistas, católicos y conservadores, la España tradicional, en fin, pedia el patibulo para los reos de Cullera. Durante cuatro meses, las hordas de la España atávica han luchado con un ardimiento feroz en favor del verdugo como único instrumento de Gobierno. Excitaron con relatos terroríficos y tendenciosos de los sucesos de Cullera la indignación popular; propalaron calumnias; desfiguraron los hechos a sabiendas; declararon indelente la sociedad y en peligro el Altar y el Trono si no se realizaba un ejemplar castigo; ejercieron una intensa coacción sobre el Poder público, y hasta última hora revolotearon como buitres hambrientos alrededor de sus víctimas. Entre estos decididos partidarios del garrote y del fusilamiento como suprema terapéutica social, se han distinguido los prohombres del partido conservador, que desde las alturas del Poder hablaron hace dos años de liarse la manta a la cabeza y de ahogar en sangre un movimiento popular. Consecuentes consigo mismos, querían añadir más nombres a la lista macabra de los fusilados en los fosos de Montjuich en 1909.

Esos hombres odiosos han perdido la partida, han sido derrotados por la opinión pública con la sanción del rey. Indultados los reos de Cullera, que comieron delitos de sangre, puede afirmarse que de hoy para siempre no se volverá a levantar el patibulo en España para los delitos de opinión. Los casos de Ferrer y de Clemente García ya no serán posibles en España, aun disfrutando del Poder el partido de los Sres. Maura y La Cierva.

El indulto del Chato de Cuquetta marca en la historia política de España una orientación europea tolerante y progresiva que debe enorgullecer y alegrar a todos los españoles liberales.

La España bárbara, inquisitorial y conservadora; la España de la horca, del vergajo y de la estaca; la España de Montjuich, ha recibido un soberano puntapié. El indulto del Chato de Cuquetta ha demostrado que se puede gobernar sin derramar sangre, que la inactividad del verdugo no pone en peligro a las Instituciones, sino que más bien las afirma y las consolida con el amor del pueblo.

Si Canalejas se hubiese liado la manta a la cabeza, como se la lió La Cierva, en los días de la Semana Trágica de Barcelona, si el Gobierno liberal hubiera ahogado en sangre el movimiento popular de Cullera, como hizo el Gobierno conservador con el movimiento popular de Barcelona, a buen seguro que Alfonso XIII no recibiría en estos momentos los aplausos y felicitaciones del pueblo español.

Al Chato de Cuquetta debe el rey de España la sensación, para él hasta ahora inédita, del favor popular. Admirable lección política que debe aprovechar la Corona en lo futuro. Con la represión conservadora, las Instituciones se divorcian de la opinión y la soberanía popular marcha en sentido contrario de la soberanía del rey. Después de la ejecución de Ferrer y de Clemente García, D. Alfonso XIII no hubiera podido viajar por Europa; después del indulto del Chato de Cuquetta, el rey de España recogerá vitorios y aplausos en las mismas ciudades que hace dos

años el pueblo, iracundo, apedreaba el escudo español de nuestras Embajadas y hacía autos de fe con maniqués que representaban al rey de España.

El partido conservador, con su criterio bárbaro de represión y con su incapacidad manifiesta para realizar el ideal justicia, no desarma ni vence la revolución, más bien la provoca y la enciende.

Mal hacen los diarios monárquicos en darnos consejos a los republicanos para que respondamos a la piedad del rey con un cambio de conducta. Más en su punto hubiera estado aconsejar al monarca que se persolviera en el criterio político que ha inaugurado con el indulto de ayer. Los republicanos y especialmente los republicanos radicales nada deben a nadie, y si como hombres estamos agradecidos y conmovidos por la piedad del Gobierno y del rey, como políticos nos creemos acreedores de gratitud.

La modestia no nos ha de impedir el que nos hagamos a nosotros mismos cumplida justicia, porque sabemos que de no hacerlo nosotros no lo habrían de hacer nuestros adversarios, ni aun nuestros aliados.

Al Partido Radical corresponde en primer término la gloria de la jornada de ayer, sin que regateemos la de todos los demás que han contribuido eficazmente a salvar al patibulo a los reos de Cullera.

Los republicanos radicales de Valencia que formaron la Comisión que visitó al Sr. Canalejas para denunciarle los tormentos que sufrieron los reos de Cullera fueron los primeros que dieron prueba de admirable valor cívico. Después todo el Partido Radical, su Prensa y su jefe a la cabeza, que mantuvo la batalla en los primeros momentos.

En aquellos días estuvimos solos para luchar contra la España bárbara y contra las tropelías del Gobierno.

Alejandro Lerroux dijo en Sevilla que los reos de Cullera no serían ejecutados porque el Partido Radical no lo permitía. Estas palabras de Lerroux no fueron una bravata ni una jactancia irreflexiva y pedantesca; fueron la resultante de haber apreciado con justeza la situación política, el deber de la democracia española y la fuerza irresistible de la opinión sensata, que acabaría por imponerse para que se hiciera cumplida justicia.

Lerroux vivió con claridad meridiana que era imposible que un Gobierno que se llamaba liberal procediese como el Gobierno conservador, que fué barrido del Poder por su crueldad en la represión.

Lerroux confiaba en su partido para mover la opinión pública en favor del indulto, y hacia bien en confiar en sus correligionarios, que con una disciplina militar han obedecido el telegrama circular de los diputados radicales celebrando actos públicos en más de cuarenta ciudades para solicitar el indulto.

Los republicanos radicales podemos estar satisfechos de nosotros mismos en el día de hoy. Con un partido así, tan unido, tan entusiasta, tan disciplinado y tan atento a los latidos de la opinión pública, se pueden repetir arrogantemente las palabras que Lerroux pronunció en el Congreso: «SE PUEDE GOBERNAR CONTRA EL PARTIDO RADICAL; PERO NO SIN ÉL».

En cuanto a nuestra modesta labor periodística en favor de los reos de Cullera, damos por bien empleadas las cuarenta denuncias que hemos sufriendo, los dos asaltos de la Policía a nuestra Redacción y todos nuestros esfuerzos en aquellos días de persecuciones que en solos luchábamos por un ideal de justicia y de humanidad. Hemos contribuido a salvar la vida de siete hombres y a que sobre la España negra y atávica triunfe la España radical y humanitaria del porvenir.

Propósitos extraños

Anoche, cuando el Sr. Canalejas recibió a los periodistas, hablando de las noticias recibidas por el Gobierno, dijo que el capitán general de Valencia, Sr. Echagüe, había transmitido una información minuciosa de lo acaecido en la capilla desde que entró en ella el Chato de Cuquetta.

La información del capitán general de Valencia es muy detallada, y si no oímos mal, de esta información resulta que el reo puesto en capilla se declaró autor de todos los delitos que se le atribuyen y de algunos otros más.

No sabemos si estas interesantes noticias habían llegado a conocimiento del Gobierno antes de estar concedida la gracia de indulto; pero de todas maneras, es por lo menos extraño que en los momentos en que toda España, sin excluir al Gobierno y al rey, tenía la sola preocupación del indulto de Juan Jover, el Sr. Echagüe transmitiera nuevas declaraciones del reo que agravaban su situación.

No vemos muy claro el propósito de la información del capitán general de Valencia, y nos abstendremos de hacer comentario alguno.

DESPUES DEL INDULTO

Telegrama de Azzuli

«RADICAL.—Madrid. En nombre de Valencia y del honrado vecindario de Cullera reciban gratitud inmensa por humanitaria campaña pro indulto.—Fé. Ananillo».

La solución de la crisis

Consultando a los prohombres

Montero Ríos.

Con el presidente del Senado empezaron las consultas sobre la crisis.

El Sr. Montero Ríos aconsejó la continuación de los liberales, reservándose su opinión sobre si debía seguir presidiendo el Gabinete el Sr. Canalejas.

Moret.

Mostró su conformidad con el Sr. Montero Ríos, y manifestó que no debe decirse a nadie lo que se habla con el monarca, negándose por esta razón a añadir ni una sola palabra a las dichas por el presidente del Senado.

Maura.

Al llegar a Palacio saludó a los periodistas con estas palabras:

—Buenas noches, señores: se conoce que hoy es día de gala.

Una hora estuvo hablando con D. Alfonso el caudillo de las derechas. La expectación era enorme.

Se tenía por descabellada la idea de que pudiera encargarse de formar Gabinete el Sr. Maura; pero no faltaban algunos aficionados a descifrar los enigmas de las crisis políticas que daban por hecho que hoy jurarían los mismos ministros que cayeron del Poder arrojados por Europa con motivo del fusilamiento de Ferrer.

Por fin salió el Sr. Maura, y se limitó a decir a los periodistas:

—Me parece que el muñeco va a durarse poco.

—¿El muñeco? ¿El muñeco? ¿Quién es el muñeco?—se preguntaban los reporters.

Lo que quería decir el Sr. Maura era que la crisis no tenía ninguna importancia, y, en su afán de hacer frases y de decir cosas raras, le llamaba a la crisis «muñeco» con el que los periodistas juegan.

Somos, para este hombre, unos niños, y de él recibimos un día un sonajero—el sonajero de la Prensa—y otro día un muñeco. ¡Ojo, D. Antonio, que quien con niños se acuesta...!

No dijo más el Sr. Maura, y al poner el pie en el estribo fué enfocado por un fotógrafo.

Romanones.

Pasaba el día en el campo, cazando en su posesión de «Los Santos», y allí recibió la orden de acudir rápidamente a Palacio.

Llegó después que el Sr. Maura. Habló con el rey durante media hora. Al salir dijo a los periodistas que no había pasado nada, que todo seguía lo mismo y que pasados algunos momentos llegaría el señor Canalejas para recibir la ratificación de poderes que solucionaba la crisis planteada.

El rey ratifica los poderes al Sr. Canalejas.

Terminadas las consultas a las nueve y media de la noche, ordenó el rey que se avisase al Sr. Canalejas para que fuese a Palacio una hora después.

La noticia de este llamamiento del monarca al jefe del Gobierno dimisionario circuló rápidamente, dándose como cosa cierta que iban a ser ratificados los poderes y la confianza de la Corona.

Se dudaba, sin embargo, de que Canalejas aceptase, pues cuantas personas habían hablado durante el día con él le habían oído expresarse en sentido resueltamente contrario a su continuación en el Poder.

El Sr. Canalejas no ocultaba su inmensa satisfacción por un acto generoso del rey hubiese salvado la vida de un hombre; pero a la vez manifestaba su cansancio y su vehemente propósito de que otro hombre del partido liberal se encargase del Gobierno.

Momentos después de las diez y media de la noche llegó a Palacio el Sr. Canalejas, durando su entrevista con el rey tres cuartos de hora.

A su salida le interrogaron los periodistas, manifestándole que el rey le había expuesto con gran insistencia su deseo de que formara Gobierno.

Como realmente—añadió—me siento fuertemente inclinado a descansar, he rogado al rey que me permita pensarlo durante la noche, y que mañana, a las diez, vendré a tener el honor de darle mi respuesta.

Conferencias.

Al salir de Palacio el Sr. Canalejas cruzó pocas palabras con algún periodista que le salió al paso, sin que diese detalles de la entrevista que acababa de celebrar, diciendo solamente que iba a conferenciar con el Sr. Barroso.

En el Ministerio habló largo rato el señor Canalejas con los ministros dimisionarios Sres. Barroso y Luque.

Les dió cuenta de su conferencia con Su Majestad y de los términos en que ésta se había desarrollado, y aquellos nuevamente reiteraron a su jefe las mismas protestas de conformidad, cualquiera que fuese la resolución que adoptara.

Indulto para los reos y ejecución de los conservadores

Terminada la entrevista, el Sr. Canalejas, acompañado del conde de Pinofiel, se dirigió a pie a su domicilio.

Habla Canalejas.

Después de breve conferencia con los Sres. Gimeno y Rodríguez, recibió el señor Canalejas a los periodistas, haciéndoles las siguientes manifestaciones:

—El rey ha tenido la bondad de manifestarme que las opiniones de las personas a quienes ha consultado sobre la crisis coinciden con la suya; esto es: que debo continuar en el Poder.

Que el día de hoy había sido de gran satisfacción para él, puesto que ha librado la vida de un hombre, y que cumplido ya el deber por todos, no había fundamento de fuerza suficiente para que yo persistiera en mi dimisión.

Le manifesté que yo también estaba satisfecho del hermoso acto realizado por la bondad regia, pero que como mi actitud no había obedecido a un convencionalismo, y nadie mejor que él lo sabía, sino a un deber que exigía por mi parte el más estricto cumplimiento, agradeciendo muchísimo el honor que de nuevo me hacía, tenía que declinarlo.

Le repetí que estaba necesitado de descanso y que en el partido liberal hay hombres de gran valía e historia que pueden ponerse al frente del Gobierno.

Insistió el rey, manifestándome que no ha llegado el momento de un cambio de política; que su deseo es que continúe el partido liberal y yo al frente, desarrollando el programa democrático que al encargarme del Poder sometí a su consideración y que él aceptó.

Mis esfuerzos para decidir al rey a que prescindiera de mí, encargando a otro hombre del partido liberal, al cual yo apoyaría desde los bancos rojos del Congreso, y conmigo la mayoría de ambas Cámaras, resultaron infructuosos.

Por último, rogué al rey que me permitiera pensar durante la noche, y que mañana, a las diez, le daré una respuesta definitiva.

Continué con mi inclinación al descanso. Veremos lo que al fin resuelvo.

Canalejas vuelve a Palacio.

Con exactitud matemática el Sr. Canalejas descendió de su carruaje, dando las diez en el reloj de Palacio.

Era muy limitado el número de periodistas que a dicha hora se encontraban en aquellos lugares.

Llegaba el supuesto presidente dimisionario con semblante malhumorado, y con tono de gran resolución dijo:

—Señores, vengo a insistir ante Su Majestad en que no puedo, no debo continuar en el Poder.

Está en mi ánimo reiterar al rey la manifestación que anoche hiciera a los señores Montero Ríos y García Prieto.

No hay deserción.

Por otra parte, no quiero dar pábulo a que por algunos se diga que esta ha sido la crisis del Chato de Cuquetta.

Tampoco mi conducta debe reputarse de deserción ante el Parlamento, porque desde los escaños rojos puedo responder de los cargos que me dirijan, igual que desde el banco azul.

Comprendo que desde este lugar, al parecer, son más intensos, tienen mayor virtud las razones.

Y dicho esto, el Sr. Canalejas penetró en el ascensor.

Canalejas continúa.

Una media hora después del Sr. Canalejas descendió por la regia escalera.

Los reporters rodeándole presurosos, mientras aquél extendió los brazos en un expresivo ademán de conformamiento, diciendo:

—He renunciado a nuevas resistencias. Continúa el Gobierno en el Poder en la forma que se hallaba constituido al surgir estos acontecimientos.

Aunque el jefe del Gobierno pretende ocultar su íntima satisfacción, los ojos le traicionan.

Los amigos del cadalso

El Chato de Cuquetta ha sido indultado. La opinión pública manifestándose con energía, se ha hecho oír, sus alabadosos conmovieron el corazón de un rey de España, que en ocasiones parecidas no hizo uso de la prerrogativa de indultar. Felicitémonos por ello como políticos avanzados y como enemigos de la pena de muerte.

Todos, salvo excepciones, que La Epoca podía señalar, han colaborado en este movimiento tan piadoso y tan noble que ha arrancado de las manos del verdugo a una víctima. Todos, menos algunos desdichados concejales de ciertos Ayuntamientos, que negaron sus votos para la petición de la gracia. Los concejales que no firman sin piedad, sino genéricamente, de poco acuello han dado esa repugnante espectáculo. Y compadecemos más a sus familias, a sus esposas, a sus hijos, que no haber podido unir sus aplausos al rasgo del rey al de todos sus concejales.

Hoy es día consagrado a la piedad y a la alegría del vivir; así no fuera, propiamente hoy es día que se publicasen los nombres de esos concejales y se les concediese un título honorífico: el de ayudantes del verdugo.

Indulto para los reos y ejecución de los conservadores

El rey ha tenido un gesto gallardo y noble al decir verdad, un gesto en que los espíritus avisados atisban claramente una hábil colaboración de Canalejas. Sería cosa de creer en ello si no nos pareciera un tanto cruel en esperar la gracia de un reo en capilla.

Los hechos se han desarrollado de un modo que puede llenar de orgullo y satisfacción al jefe del Estado, al Gobierno y a la opinión pública; sobre todo a la opinión pública, que se ha manifestado energicamente, de un modo civilizado, europeo.

No han cedido el Poder Ejecutivo ni el rey a las amenazas: faltan a la verdad cuantos dicen que de nuestra parte, de la de los enemigos de la pena de muerte, haya habido ni siquiera el propósito de ejercer coacción. Lo que ha sucedido por su transcendencia, por su majestad, no puede ser obra política. El intelectualismo, los hombres de ciencia y los artistas, al coincidir con la masa popular en una generosa manifestación de sentimiento, han borrado la nota partidista que pudiera distinguirse en esta lucha por salvar la vida a los infelices condenados de Cullera. Esta es la verdad.

Por muy satisfechos podían darse los conservadores, Maura y La Cierva sobre todo, si la represión de los sucesos de Barcelona de 1909 se hubiera desarrollado tan justiciariamente como esta de ahora.

Por eso, el rey, al indultar a los siete reos, ha condenado a los que hace dos años no le permitieron ser bueno, ser magnánimo.

¿Qué amargura para Maura! Anoche, cuando se sentara a la mesa, en su casa, rodeado de los suyos, el estado de su ánimo no le permitía hacer chistes como en la puerta del Palacio Real. Pensaría, que él pudo hacer lo mismo que ha hecho Canalejas, y así aquella condenación del mundo entero que cayó sobre él no hubiera hecho su apellido más odioso.

Tristes reflexiones, de esas que convegen más que los años, de esas que amargan la vida de dos generaciones.

Ya puede ver y observar, ya puede darse cuenta de que los partidarios del orden, del orden entendido a la manera macabra de La Cierva, son bien pocos, y ni se atreve a balbucear cuando los buenos se conmueven. Y si fuera sincero confesaría que hizo posible las ejecuciones de 1909, aterrando a España entera, poniendo mordazas a la Prensa, no permitiendo la libre expresión del sentimiento popular, que es fácil a la piedad. Fusiló por eso; y que de haber podido recoger lo que flotaba en el ambiente, el odio que inspiraba su política, el miedo que producía su manera de gobernar, Ferrer y sus compañeros en martirio vivirían todavía.

D. Alfonso merece un aplauso, no tanto por el indulto firmado como por la condena categórica y absoluta que ha significado con su proceder a los procedimientos brutales, odiosos, inhumanos con que gobiernan los conservadores de Maura y de La Cierva.

Los ejecutados han sido los asesinos de 1909.

Ahora, contra la pena de muerte

La primera y más inmediata consecuencia que del indulto de los reos de Cullera debe deducirse ha de ser el planteamiento definitivo de la ya anunciada iniciativa ministerial referente a la abolición de la pena de muerte.

El imponente plebiscito que arrancó de las garras del verdugo las vidas de los siete sentenciados a la última pena ha hecho imposible para lo sucesivo su normal aplicación en España.

Es este un problema latente hace mucho tiempo, y cuya agudización determinaron las bárbaras ejecuciones con que el Gobierno maurista coronó la represión de los sucesos revolucionarios de Barcelona en 1909. De entonces a ahora la repugnancia de la opinión por esta pena cruel e inhumana se ha exteriorizado vigorosamente en cuantas ocasiones ha peligrado la vida de algún reo.

Los gobernantes todos, incluso los conservadores, se han sentido arrollados por este sentimiento público hasta el extremo de dejar reducidas las funciones del verdugo casi exclusivamente al cobro de sus emolumentos.

Nuestro amigo el diputado radical señor Albornoz leyó en el Congreso, con motivo del debate Ferrer, una lista nutridísima de los delinquentes indultados por el señor Maura. El implacable ejecutor de Ferrer y de Clemente García había perdonado durante su mandato a los autores de toda clase de crímenes, hasta de los más odiosos y repugnantes.

Los liberales no se han quedado atrás en la amplitud—en el desfiladero diría La Epoca—del ejercicio de la regia prerrogativa. Puede asegurarse que de hecho, si no de derecho, está virtualmente abolida la pena capital. Y es espantoso pensar que únicamente se ha aplicado inexorablemente para castigar delitos políticos en estos últimos años.

Si el sentimiento público no fuese unánime en este punto, si el Gobierno no tuviera inscrito en su programa la abolición, si las circunstancias actuales no le hicieran imprescindible, bastaría la consideración de que la pena de muerte amenaza más a los delinquentes honrados que a los verdaderos criminales para que el Parlamento abordase resueltamente el problema tan pronto como reanuda sus labores.

Así queremos creer que pensarán las minorías republicanas y la misma mayoría liberal, la cual debe hacer honor a la trieta

ritísima iniciativa de su jefe y a la magnanimidad del monarca, que ha dado con el último indulto el golpe de gracia a la bárbara pena.

El proyecto de ley abolicionista debe de ser el primero que el Gobierno someta a la deliberación de las Cortes; las minorías radicales están obligadas a vigilar sin descanso el cumplimiento de la promesa contraída por el Sr. Canalejas en la legislatura anterior, y la Prensa democrática y los enemigos todos de la pena de muerte a no cejar en la campaña tan briosa y brillantemente comenzada con motivo del indulto de los reos de Cullera.

El momento es favorable, es único; desaprovecharlo valdría tanto como hacer traición a los ideales que defendemos.

Y conste que este llamamiento va dirigido a todos los hombres de buena voluntad y de sentimientos generosos; no queremos que los chachales puedan detener su presa mifitando plataformas políticas y estrategias sectarias que estamos muy lejos de buscar ni de apeteer.

Anoche nos anunciaba desde el Herald do Cristóbal de Castro la constitución espontánea de la Liga contra la pena de muerte. Doscientos intelectuales, entre los que desuellan los faros de la mentalidad española, los Benavente, los Ramón y Cajal, los Pérez Galdós, los Bolívar... han puesto los cimientos de la obra grandiosa. Ayudémoslos con fervor y con tenacidad; el triunfo no será de estos ó de aquellos; será de la Humanidad y de España, puesta ya cara a cara con Europa por el esfuerzo varonil de esta raza maravillosa...

LA OBSESION LERROUX

Los periódicos coinciden en la explicación de la crisis.

El rey ha impuesto a su Gobierno el indulto del reo exceptuado, y el Sr. Canalejas ha dimisionado por no estar conforme con el indulto. Así resulta que el monarca queda perfectamente bien y el Sr. Canalejas también.

Pero hay quien no está conforme con esta versión y apunta otra en la que se transparenta la obsesión de Lerroux. El jefe de los radicales tiene la culpa de todo. Gobierna desde la oposición.

Véase cómo lo dicen los periódicos de que más gustan los elementos de orden.

El Universo.

«El Sr. Canalejas tuvo ayer el acierto de despachar a primera hora con su majestad el rey y despachar no mucho más tarde con el Sr. Lerroux.

El cual señor se dignó dar órdenes a sus mansos subordinados de Barcelona para que no declarasen la huelga promovida para hoy sin ánimo alguno de amenazas por el espiritual y misericordioso Emiliano Iglesias.

Triste y paradójico destino el del Sr. Canalejas, que, ministro dimisionario por una sobria disposición que está de acuerdo con sus más arraigados conceptos sobre la pena, se considera luego y sin esfuerzo indultado de sus faltas como gobernante!

Hombre feliz, sin embargo, que cree prestar servicios a la Monarquía, y es sólo el abúlico automatizado que mueven a su placer los enemigos del Trono y del orden social.

Bien está el acuerdo de ayer, que ha salvado la vida de un hombre y ha dado espléndida muestra del entendimiento y de la magnanimidad de un rey, pero señalamos los desaciertos del primer ministro y de todo el Gobierno, que han tenido en la pasada semana el triste acierto «de andar por caminos que no están en los mapas».

El Mundo.

«Lerroux, el primero.

Un amigo nuestro ha estado esta tarde en Teléfonos a depositar un despacho particular, no de Prensa, dando cuenta de las dimisiones ministeriales con carácter de irrevocables.

Nuestro amigo adquirió la noticia en esta Redacción a las tres y cuarenta. Por pronto que llegó, jadeante y sin aliento, a la ventanilla del despacho, ya la señorita telefonista estaba al cabo de la noticia.

—No soy yo el primero en haber telefonado la crisis?—preguntó un poco desilusionado.

—No, señor—le contestaron desde el otro lado de la ventanilla—. El primero que ha depositado aquí un despacho de la crisis irrevocable ha sido el Sr. Lerroux. Los periodistas nada sabían.

Ha sido el diputado por Barcelona quien les dió la nueva, dejándolos a todos punto menos que estupefactos.

El ABC.

Cómo se supo la noticia.

El Sr. Lerroux. No fueron, sin embargo, los curiosos de la plaza de Oriente quienes primeramente supieron la noticia.

Por mucha prisa que quisieron darse en divulgarla en el centro de Madrid se equivocaron.

Fué en la Central de Teléfonos donde primeramente se supo. Pero esta vez no fue un periodista el que la llevó: fué el Sr. Lerroux. Cuando el primer corresponsal depositaba en la ventanilla el telegrama que su vanidad profesional le hacía sospechar que era el primero de la serie, se encontró con la sorpresa de que la noticia estaba dada.

—No, no es usted el primero—le contestaron desde el otro lado de la ventanilla—. El primero que ha depositado aquí un despacho con la noticia del indulto y de la crisis del Gobierno ha sido el Sr. Lerroux. Los periodistas nada sabían. Ha sido el diputado por Barcelona quien ha dado la nueva.

¿Cómo pudo saberlo el Sr. Lerroux? Según EL RADICAL, de la sencillísima manera siguiente.

El Sr. Lerroux había transmitido a Barcelona los siguientes despachos telefónicos.

Urgente.

«Emiliano Iglesias. Pelayo, 40.»

«Busquen Emiliano sin perder momento».

El comerciante que no anuncia no defiende sus intereses

El buen paño en el fondo del arca... se apolilla



LA CURACION DEL
VENEREO, IFILIS, ANEMIA

sólo se ha conseguido con los muy conocidos y milagrosos

MEDICAMENTOS

COSTANZI COSTANZI

Busto y nombre Millares de cartas de pacientes desahuciados lo corroboran

CONFITES, ROOB, INYECCION Y ELIXIR

Estrecheces uretrales, prostatitis, cistitis, catarros de la vejiga.

Su curación pronta, segura, radical y garantizada, sin producir dolores y evitando las funestas consecuencias producidas por las sondas, por medio de los CONFITES COSTANZI, que son los únicos que calman instantáneamente el escozor y la frecuencia en orinar, devolviendo a las vías genitourinarias su estado normal. —Caja de confites, 5 pesetas.

Malos venereos Purgación resiente ó crónica, goma miliar, úlceras, etcétera, curación radical, milagrosamente, en ocho ó diez días, con los renombrados CONFITES ó INYECCION COSTANZI. —Un frasco inyección Costanzi, 4 pesetas.

Sifilis Curación radical con el antisifilítico ROOB COSTANZI, depurativo insuperable de la sangre infecta. Cura las adenitis glandulares, dolores en los huesos, impotencia, manchas, erupción de la piel, pérdidas seminales y cualquier clase de sifilis, sea ó no hereditaria. —Un frasco de Roob, 4 pesetas.

Anemia Clorosis, neurastenia, inapetencia, tisis, impotencia, debilidad general, etc., se curan tomando el maravilloso ELIXIR NUTRO MUSCULINA COSTANZI. —Frasco, 7 pesetas.

En la seguridad de que toda persona atacada de alguna de las enfermedades citadas, para curarse tiene que acudir forzosamente a los medicamentos COSTANZI, aconsejamos lo verifiquen antes de violar el organismo con curas imperfectas, pues usando en las primeras manifestaciones del mal se extirpa en pocos días, mientras que si el organismo está ya violado puede retardar sus maravillosos efectos, por más que en definitiva sea su curación segura y radical.

NOTA.—Tos, catarros, asma, bronquitis, curación radical, rápida y segura con el Contrabax GRAU YNGLADA. —Precio, 3,50 pesetas.

Rumatismo y toda clase de dolor desaparece con el antirreumático GRAU YNGLADA. —Precio, 5 pesetas.

El vello no existe usando el depilatorio ESPAÑOL. —Precio, 2,50 pesetas.

PUNTOS DE VENTA EN MADRID. —Al por mayor: Martín y Darán, Te

tuán, 3; Pérez Martín y Compañía, Alcalá, 7. —Al detall: F. Gayoso, Arenal, 2;

Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Doctor Trasserra, Farmacia de El Globo,

Plaza de Antón Martín.

Depósito exclusivo: Laboratorio

Al por mayor: GRAU YNGLADA

RAMBLA DEL CENTRO, 30.—BARCELONA

Consultas médicas, contestando gratis y con reserva las que se hacen por escrito, doblando dirigirse las cartas al señor Director del Consultorio Médico, RAMBLA DEL CENTRO, 30, BAJOS.—BARCELONA.

COMPANÍA MADRILEÑA DE URBANIZACION

FUNDADORA DE LA CIUDAD LINEAL EN EL AÑO 1894

Suscripción de valores.—Puede hacerse ingresando la cantidad que se desee en cualquier sucursal del Banco de España, para la cuenta corriente de la Compañía Madrileña de Urbanización, ó por Valores declarados, ó por Cheque ó Letra de cualquier casa de Banca.

De 1 a 25 obligaciones, á 480 pesetas; de 26 á 50, á 475; de 51 á 100, á 470; de 101 á 200, á 465; de 201 á 400, á 460, y de 401 en adelante, á 455.

Interés efectivo de 6,25 á 6,59 por 100 anual

El tipo de suscripción de Obligaciones era en 1.º de Enero de 1909, 450 pesetas; en 1.º de Mayo de 1910, 475, y en 15 de Abril de 1911, se elevó á 490. En breve se elevará el tipo de suscripción, circunstancias que deben aprovechar las personas que tengan intención de suscribir estos valores.

Durante el año 1912 y en la medida que el público coopere á los propósitos de la Compañía, continuaremos adquiriendo terrenos, completaremos y electrificaremos nuestra red ferroviaria, construiremos

unos cien hoteles, imprimiremos gran impulso á las obras de suministros de aguas y de electricidad

y perfeccionaremos los negocios auxiliares de almacenes, fabricación de bloques de cemento,

Parque de diversiones, imprenta, tejares etc.

Libretas de la Caja de Ahorros. —Desde una peseta en adelante, cobran el interés de 3 por 100

siendo la devolución á voluntad; de 5 por 100, á seis meses; de 6 por 100, á un año; de 9,50 por 100,

á dos años; de 7 por 100, á tres años; de 7,50 por 100, á cuatro años; y de 3 por 100, á cinco años.

La renta se entrega á domicilio en Madrid ó en las oficinas de la Compañía, y por carta certificada en

provincias, ó como indica cada interesado.

Ninguna trabacuenta en dieciocho años con ninguno de los 6.000 clientes de la Compañía, explica el

crédito creciente de la Compañía.

Ingresos de explotación. (Venta al contado y á plazos de terrenos y hoteles de lujo, burgueses y

obreros; vías férreas; suministros de aguas y electricidad, tejares, imprenta, almacenes, comisiones, parque

de diversiones y varios.)

PESETAS

En 1893.....	8.690,72
En 1901.....	169.030,51
En 1906.....	812.930,39
En 1911.....	1.771.598,26
Al fin del siguiente quinquenio, ingresos probables.	3.000.000,00

Consejo de Administración.—Excmo. Sr. D. Francisco Ramonet y Mendo, Conde del venadito, Presidente; D. Francisco Amigo y Gonzalez, Vicepresidente. Vocales: D. Pedro Rodriguez Illanes, D. Arturo Soria y Mata, Fundador y Director; D. Luis Soria y Hernandez, Subdirector; D. Ildefonso Gonzalez Amigo, D. Vicente Muzás del Pintado, D. José María Castaño y Alba, D. José Luis Lequerica y D. Alonso Saavedra y Vinent.

Los Consejeros, sus parientes y sus amigos representan la mayoría de las acciones, las mejores fincas de la Ciudad Lineal y una participación cuantiosa en la suscripción de los valores de la Compañía.

Pedir más detalles á las Oficinas, LAGASCA, 6, bajo; de 9 á 12

CIUDAD LINEAL, de 2 á 7.

Apartado de Correos 411.—MADRID

Esquelas de defunción

EL GLOBULO ROJO

El linfatismo, anemia, debilidad general, raquitismo y cuantas enfermedades procedan de sangre viciada, se curan con este poderoso tónico reconstituyente á base de hierro.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 5 el frasco

ANTINERVIOSO HOWARD

O TONICIDAD DEL SISTEMA NERVIOSO

NEURASTENICOS! NERVIOSOS! No olvidar que existe este ANTINERVIOSO de preparación científica tan esmerada, conocida y fácil de tomar, como no hay otro medicamento. Os curará. Recházese toda caja que no sea de lata y carezca del nombre de sus depositarios, Pérez, Martín y Compañía.

Venta en farmacias y droguerías á 4 pesetas caja

Pastillas Crespo DE MENTOL Y COCAINA

La enorme molestia que ocasiona la TOS se evita tomando estas pastillas sin rival, y sólo desconociendo sus positivos efectos por no haberlas probado, explica haya quien no las use. Son tan agradables al paladar como una golosina. Tienen la inmensa ventaja de carecer de opio y sus compuestos; no ensucian el estómago; quitan la inflamación de las mucosas y las desinfectan. Sólo dos pastillas atenúan la tos; usadas con constancia, la hacen desaparecer.

Venta en farmacias y droguerías á pesetas 1,50 caja

Depositarlos por mayor de estos preparados: PEREZ MARTIN Y COMPAÑIA, Alcalá, 9, MADRID

USAD
siempre el callicida
de J. BIANCHI
De venta en todas las farmacias.

LA CENTRAL ANUNCIADORA
30, Fuencarral, 30. — Madrid
ABIERTA HASTA LAS ONCE DE LA NOCHE

RETO MARTZ

Company, Ltd. Fuencarral 29

RIVAL QUE ESPERA

Reto á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

RETO MARTZ

SIRVA DE CONVENCIMIENTO

Reto á las casas españolas que expenden tintas extranjeras á que las presenten mejores en clase y precio.

RETO MARTZ

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas MARTZ isométrica al fallo de un tribunal de notables taígrafos, al hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras. Expediciones á provincias, al por mayor, con descuentos.

TARIFA

CLASES	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID	PRECIO DEL FRASCO EN MADRID
Un litro.	Medio litro.	Medio litro.	Medio litro.	Medio litro.
Negra superior fina.....	1,25	0,70	0,45	0,30
Extra negra fina.....	1,50	0,85	0,50	0,35
Azul negra fina.....	2,15	1,15	0,65	0,40
Violeta negra fina.....	»	»	»	»
Estilográfica.....	»	»	»	»
Azul, verde, rosa, carmin, violeta y rojo finas.....	1,25	0,70	0,45	0,30
De copiar, azul negra.....	2,15	1,15	0,65	0,40
De copiar, violeta negra.....	»	»	»	»
De copiar, carmin y roja.....	»	»	»	»
De copiar, azul y violeta.....	»	»	»	»
Para timbre.....	6,00	3,50	1,75	1,00
Tinta poligráfica.....	»	»	»	»
Tinta fina para máquina.....	8,00	4,25	2,50	1,50

Paquetes tinta en polvo para escuelas, á 0,40.

DESPECHO AL POR MAYOR Y MENOR

ADUANA, 35. PISO 1.º.—MADRID

SEÑORES ANUNCIANTES

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo, 50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos combinados á la base de una gran economía.

AUGUSTO OBREGON

JOSE S. CABELLERO

DELINQUENTES

Jacometrezo, 57

Se encargan de toda clase de trabajos.

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE DOMINGUEZ

8, MATUTE, 8.—MADRID

TRADUCCIONES

Hácese del francés y portugués, con gran perfección, con mucha rapidez, con una economía increíble.

Dirigirse, de 3 á 11 mañana y de 3 á 10 noche, á

monsieur Antoine

24, DIVINO PASTOR, 24

SOCIEDAD GENERAL

— DE —

ANUNCIOS DE ESPAÑA

Montera, 19, MADRID.—Teléfono 517

AUTOMOVILES

Nadie compre sin consultar precios, concedidos por las más importantes fábricas, que carecen de representación en España, á nuestros amigos.

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pesetas por fotog. al natural; al crayón, 25; espatulas, ampliaciones limitadas al óleo, 10 pías.

LECCIONES: Dibujo y pintura, desde 5 pías.

SANTIAGO RUSINOL.

—Falsaje copia espléndida, 1 por 1 m., pías 100.

SIMONET.—El sermón de la montaña, 3 m., por 1,20, pías 255.

CARLOS HABS.—Falsaje, 1,50 m., por 1,20 pías, 150.

Razón en, esta admón.

CONTRA los entos y duros

casos no hay nada mejor,

con efectos garantizados y

eficaces, que el callicida in-

piano.

TUBOS LAMINADOS

para canalizaciones de agua y gas

COSTE REDUCIDO

Dimensiones de 6 á 10 metros

Presión de

ensayo, 75 atmósferas

En la Administración de

«El Radical» se dará cuenta

de los Representantes de la

importante Fábrica cons-

tructora extranjera que ser-

virá toda clase de pedidos

con evidente economía y

rapidez.

¡Increíble!

Chocolates á 0,30. Cerve-

zas, refrescos espumosos,

vermouth, etc., todo de

la mejor calidad y sumamente

frío, más barato que en

parte alguna. EL CAFETAL,

Corredora baja, 4.

Himno revolucionario

“VIVA LERROUX,”

Brillante é inspirada com-

posición sobre motivos de

La Marsellesa, original del

laureado malagradado me-

tro compositor, Director

que fué de bandas militares

y de la Municipal de Madrid,

Sr. CALAY.

Se envía por correo man-

dando sellos, á los precios

siguientes:

Edición parapiño, 2 pías

ejemplar. — Partituras

para banda (en prensa), 10.

Certificadas, 25 céntimos

más. Los pedidos á Oscar de

Laymis, lista de Correos,

Santander.

RABELAIS

es el libro más profundo

y el más leído de la

Edad Media.

La Biblia es la España de

Vulgarización filosófica, his-

tórica y científica ha comen-

zado á publicar sus obras.

Pidas GARGANTUA en

las principales librerías y en

la Administración de EL RA-

DICAL, Príncipe, 12, Ma-

drid.

A nuestros corresponden-

tes y lectores hará la Biblioteca

Española de Vulgarización

filosófica, histórica y cientí-

fica un razonable descuento

en sus pedidos.

Precio: UNA PESETA.

LONDRINA

ACUSTICA

Curan con ella la sordera

el zumbido de oídos.

PIDASE EN TODAS PARTES



EL

RADICAL



DIARIO REPUBLICANO

Administración:

Príncipe, 12, segundo izquierda

Gerente:

ALEJANDRO LERROUX

Apartado de Correos, núm. 282

Teléfono 1.390

SUSCRIPCIONES

	Mes.	Trimes- tre.	Semes- tre.	Año.
Madrid	1,50	4,50	9,00	18,00
Provincias	»	6,00	10,00	20,00
Portugal	»	7,00	14,00	25,00
Gibraltar	»	7,00	14,00	25,00
EXTRANJERO				
Unión Postal	»	10,00	20,00	40,00
Países no comprendidos en la misma ...	»	15,00	30,00	60,00

PAGO ADELANTADO

Número suelto, 5 céntimos; 25 ejemplares, 75 céntimos.

TARIFA DE ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana: 40 céntimos de peseta.

Reclamos de tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.

Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.

Artículo industrial: 3 pesetas línea.

Remitidos, comunicados, informaciones y esquelas fúnebres, á precios conven-